CENTRO MUNICIPAL DE DOCUMENTACIÓN
ALCALÁ DE HENARES

Anales COMPLUTENSES

VOLUMEN III

INSTITUCIÓN DE ESTUDIOS COMPLUTENSES
(C.S.I.C.)

ALCALÁ DE HENARES
1991

CENTRO MUNICIPAL DE DOCUMENTACION
ALCALA DE HENARES

Anales COMPLUTENSES

VOLUMEN III

INSTITUCIÓN DE ESTUDIOS COMPLUTENSES
(C.S.I.C.)

ALCALÁ DE HENARES
1991

© Institución de Estudios Complutenses (C.S.I.C.)
Libreros, 10 y 12
Apartado, 194
28801 Alcalá de Henares (Madrid)

I.S.B.N.: 84-404-4608-X
Depósito Legal: M. 22.933-1987

Printed in Spain - Impreso en España
por Gráficas Ballesteros
C/. Carmen Calzado, 3. Teléf. 889 34 17
28801 Alcalá de Henares (Madrid)

LAS SUPUESTAS CATORCE LEGIONES DE TRAJANO EN COMPLUTO

FRANCISCO JAVIER GARCÍA GUTIÉRREZ

Frecuentemente datos y noticias dados a vuelapluma, como si estuvieran contados al amor de la lumbre, pasan al acervo, se comunican en textos apresurados y se convierten para muchos en hechos históricos fiables. Casi siempre son datos poco o nada comprobados que aparecen de pronto y quedan ahí en la memoria de las gentes y aun en los libros. Y son muy difíciles de desterrrar. Ocurre con frecuencia encontrarlos en la historia de ciudades, cuya historia se encomia en exceso muchas veces, y, mezclados con las verdades, pasan como datos fiables sin que nos molestemos en comprobar su certeza.

Una de esas noticias nos llamó hace mucho tiempo la atención y le dedicamos un pequeño espacio periodístico en NUEVO ALCALÁ, septiembre de 1959. Y ahora lo ampliamos.

Se lee en la *Guía del Viajero en Alcalá de Henares*, de Don Liborio Acosta de la Torre, Canónigo de la Santa Iglesia Magistral, Abogado del Ilustre Colegio de Madrid y Académico Profesor de la Jurisprudencia, editada en Alcalá en la imprenta de Federico García Carballo, la siguiente nota dos, en la página dos: *«Para que se forme idea de la importancia de Complutum en los primeros siglos del cristianismo, vamos a referir un hecho.*

El emperador Trajano, amante como español que era, pues nació en Itálica según es sabido, y muy amante de Compluto, quiso engrandecer esta ciudad, y el efecto con otras distinciones con que la honró AUMENTÓ, a principios del siglo II SU GUARNICIÓN EN CATORCE LEGIONES de soldados; compuestas en su mayor parte de los naturales de estos países que habían seguido las banderas victoriosas del príncipe en Asia y VINIERON A SU PATRIA HEREDADOS. Ahora bien: —continúa Acosta— si cada legión se componía de sesenta centurias de treinta manípulos, de diez cohortes, o sea unos seis mil hombres y de unos trecientos caballos cada una, calcúlese la importancia que tendría esta ciudad para poder albergar de pronto tal número de soldados y tal otro de cuadrúpedos».

Aun se quedó corto Acosta en el cálculo, pues si hubiera releído su propia nota habría observado que AUMENTÓ SU GUARNICIÓN EN CATORCE LEGIONES, es decir añadió catorce a las ya existentes, según él, en Compluto.

Como prueba de que las noticias vuelan y se imprimen, en un folleto editado en los años treinta por el Patronato Nacional de Turismo se insiste en el hecho: *«Y ES CUARTEL DE CATORCE LEGIONES»*. Resulta curioso este dato en este opúsculo, porque en los primeros editados por el Patronato Real de Turismo, concretamente en el n.º 2, editado por Thomas en 1913 y dedicado a Alcalá-Guadalajara, nada se dice sobre ello.

Heliodoro Castro en su *Guía ilustrada de Alcalá de Henares* (1929), recoge

prudentemente: *«El emperador Trajano, español, engrandeció notablemente esta ciudad, aumentando notablemente su guarnición»*.

En algunas ocasiones lo hemos oído como recogido de Esteban Azaña en su *Historia de Alcalá de Henares* y cremos que quienes lo sostenían estaban muy lejos de la verdad, puesto que Azaña en el tomo I de su obra, página 70, dice textualmente: *«no faltando quienes afirmen, entre otros Estrabón, que la guarnecían catorce legiones de soldados o sea 93.000 hombres a razón de seis mil seiscientos sesenta y seis que componían cada legión, CIFRA QUE RESULTA EXAGERADA, PUES NI AUN ROMA PODRÍA ALBERGARLOS»*. Azaña se apoya en Portilla, en el tomo I de su *Historia de la Ciudad de Compluto*. Se ha hecho, por los que se apoyan en Azaña, una lectura apresurada o se retuerce, como hizo Acosta, cuya obrita se editó en los mismos años que la de Esteban Azaña. Tal vez Acosta se inspirará directamente en Estrabón, como apunta bien Azaña. Pero lo dudamos por dos frases que subrayamos arriba al citarle textualmente: *«AUMENTÓ SU GUARNICIÓN EN CATORCE LEGIONES»*, lo que —ya lo decíamos— indicaría que había anteriormente más y la exageración sería aún mayor, y *«VINIERON A SU PATRIA HEREDADOS tras haber seguido las banderas victoriosas del príncipe en Asia»*, lo que nos estaría indicando el licenciamiento de soldados tras las guerras trajaneas en Dacia, Arabia o Mesopotamia, donde tampoco hubo catorce legiones. Y, además a los soldados licenciados se les daban tierras para que se estableciesen. Recuérdense como *Las Geórgicas* y *Las Bucólicas*, de Virgilio, son el elogio de la política agraria de Augusto que, en parte consistió en la expropiación de tierras para dotar a sus soldados licenciados, incluyéndose entre las tierras expropiadas las del mismísimo poeta. A veces disfrutaban de su licencia en ciudades que hoy llamaríamos residenciales, como Emérita Augusta.

En Busca de Datos

La composición de una legión en tiempos de la monarquía romana era de 300 caballeros, mandados por el *«tribunus celerum»*, y tres mil infantes, mandados por tres *«tribuni militum»*. Desde la República la composición es constante: seis mil hombres agrupados en diez cohortes de 600 hombres cada una. La cohorte se dividía en seis centurias o tres manípulos. Las funciones de los hombres de la legión eran diversas: los encargados de la descubierta a vanguardia o de la protección de los flancos eran los vélites. El centro, cuya fuerza debía soportar los mayores embates, se confiaba a los *«príncipes»* o tropas escogidas. En su esfuerzo estaban los triarios, soldados veteranos de larga lanza y coraza. Cada legión se reforzaba con tropas de caballería en número de trescientos, que solían agruparse de treinta en treinta y tenían por misión actuar por los flancos principalmente. A estas fuerzas habría que añadir los hombres al servicio de las catapultas, y los cuerpos de ingenieros y abastos, aunque haya de consignarse que el soldado romano, aparte de combatir, realizaba, para su entrenamiento, todo tipo de obras de fortificación, pontones, calzadas, etc. Véase como el mejor documento la propia columna de Trajano, en el Foro de Roma.

Numéricamente, pues, sin contar *«la artillería»* y cuerpos de ingenio y abastos, para catorce legiones tendríamos 84.000 hombres más 4.200 jinetes.

Anticipemos que la guarnición de Roma se componía de las cohortes pretorianas (seis centurias de dos manípulos de infantería y seis escuadrones de caballería) y las cohortes urbanas, que eran tres, pero sin caballería.

El máximo de hombres que constituyeron

el ejército romano en el Alto Imperio se estima en cuatrocientos mil hombres, con aumento de cien mil respecto a la época de expansión republicana. Maticemos que un ejército profesional como el romano no suele ser un ejército numeroso, sino un ejército de calidad. Y que los cuerpos auxiliares se reclutaban entre itálicos y ciudadanos romanos de las provincias y, en mayor número entre provinviales sin ciudadanía romana, que sólo alcanzaban al licenciarse.

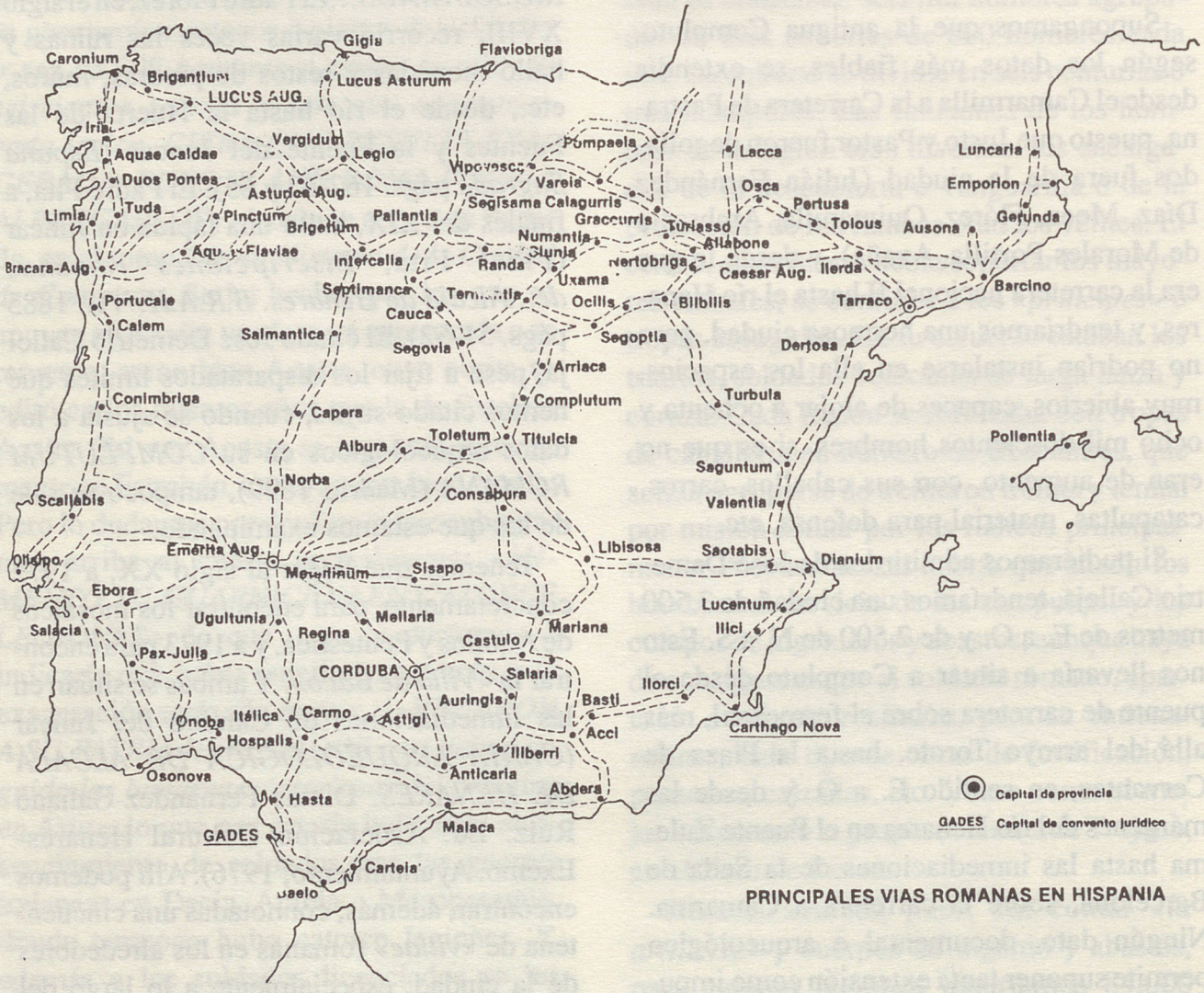
Supongamos que la antigua Compluto, según los datos más fiables, se extendía desde el Camarmilla a la Carretera de Pastrana, puesto que Justo y Pastor fueron degollados fuera de la ciudad (Julián Fernández Díaz, Moez, Flórez, Quintanilla, Ambrosio de Morales Portilla, Azaña), y desde lo que era la carretera nacional II hasta el río Henares, y tendríamos una hermosa ciudad, pero no podrían instalarse en ella los espacios, muy abiertos, capaces de alojar a ochenta y ocho mil doscientos hombres, si es que no eran de aumento, con sus caballos, carros, catapultas, material para defensa, etc.

Si pudiéramos admitir los de José Demetrio Calleja, tendríamos una ciudad de 3.500 metros de E. a O. y de 2.500 de N. a S. Esto nos llevaría a situar a Compluto desde el puente de carretera sobre el ferrocarril, más allá del arroyo Torote, hasta la Plaza de Cervantes, en sentido E. a O. y desde las márgenes del río Henares en el Puente Zulema hasta las inmediaciones de la Seda de Barcelona, sobre la carretera a Camarma. Ningún dato, documental o arqueológico permite suponer tanta extensión como imputa Calleja, pero sí permitiría ubicar tanta legión.

Revisando la situación de restos arqueológicos, no se puede llegar tan lejos: la *«terra sigilata»* aparecía fundamentalmente en los límites primeros que señalábamos e igualmente las monedas de los emperadores Nerón, Vespasiano y Domiciano (Blázquez, Delgado, Sánchez Albornoz: *Memoria de las excavaciones practicadas en el año 1918. Junta de Excavaciones y Antigüedades. Madrid. 1919)* e igualmente cuantas lápidas aparecían en las inmediaciones de la Fuente del Juncar.

Ambrosio de Morales, tal vez el hombre más inquieto del XVI en cuanto a arqueología complutense se refiere, nos da datos de la misma zona en su *VIDA...DE LOS GLORIOSOS NIÑOS*...El Padre Flórez, en el siglo XVIII, recorrió varias veces las ruinas y halló monedas y restos de piedras, muros, etc., desde el río hasta la Huerta de las Fuentes y la Fuente del Juncar *(España Sagrada* págs. 162-63 y 65). El Padre Fita, a finales del XIX, halló una lápida en Juncar (Fidel Fita, *Inscripciones romanas de...Alcalá de Henares. B.R.A.H.* VII. 1885 págs. 51-52). El citado José Demetrio Calleja, pese a fijar los disparatados límites que hemos citado suyos, cuando se ajusta a los datos arqueológicos en su *COMPLUTUM ROMANA* (Madrid 1899), tampoco se sale de los que estamos examinando.

Tenemos que llegar al siglo XX, a 1972 concretamente, para encontrar los mosáicos de Aquiles y Pentesilea, y a 1973 para encontrar la *«Villa de Baco»*. Y ambas se sitúan en las inmediaciones de Camino del Juncar *(CARTA ARQUEOLÓGICA DE ALCALÁ DE HENARES*. Dimas Fernández-Galiano Ruiz. Ed. Asociación Cultural Henares-Excmo. Ayuntamiento, 1976). Allí podemos encontrar, además, connotadas una cincuentena de *«villae»* romanas en los alrededores de la ciudad, especialmente a lo largo del valle, tanto sea en el Camino de Afligidos como la de 1970 *(Comunicación del Hallazgo*... Castellote-Garcés Toledano. Imp. T.P.A. Alcalá 1971). O los restos de que nos cuentan Azaña y Fidel Fita de otra situada sobre la finca del Caño Gordo (Azaña. Tomo I. págs. 41-42 y Fita B.R.A.H., 23 1893. pág. 498). Estas dispersiones, si siguiéramos la tesis de



PRINCIPALES VIAS ROMANAS EN HISPANIA

CENTRO MUNICIPAL DE DOCUMENTACION ALCALA DE HENARES

Calleja, nos llevarían a situar los límites de Compluto en todo el valle del Henares, pues todo él estaba poblado de villas romanas.

Que Alcalá era importante ciudad nos lo acreditan muchos datos: la encontramos en el Itinerario de Augusto como estación importante con el número XII en la vía de Mérida a Zaragoza y la XX en la calzada Mérida-Complutum-Talamanca. Igualmente en el Itinerario de Antonio. Cuando Trajano repara las calzadas, Compluto se cita como punto de partida, al menos en dos miliarios comunicados ya por Ambrosio de Morales. Uno de ellos se sitúa en la Barca de los Santos de la Humosa, mientras Fernández-Galiano la sitúa en el Puente Zulema: IMP. «NERVAE FILIUS CAESAR. AUGUSTUS. TRAIANUS. GERMANICUS. PONTIFEX MAXIMUS. TRIBUNUS POTESTATIS IIII. PATER PATRIAE. CONSULIS II. RESTITUIT A COMPLUTUM. (El Emperador TRAJANO, hijo de Nerva, César Augusto. Germánico. Pontífice Máximo. Tribuno del Pueblo por cuarta vez. Cónsul por segunda, restituyó (esta calzada) desde Complutum)».

Estuviera en la Barca de los Santos, como afirma Morales, o en el Puente Zulema, como sostiene erróneamente Fernández-Galiano, estaba fuera, y aun lejos de la ciudad.

El otro miliario se encontró cerca de Arganda, a tres kilómetros. Coincide con la anterior y señala al final: A COMPLUTO XIIII. (Desde Compluto catorce millas).

Esta Compluto estipendiaria de Roma (Cayo Plinio Segundo. *Naturalis Historia*. Libro III. Vivió entre los años 27-79 después de Cristo), alcanza el *«ius latii»* con Vespasiano, entre los años 69-79 de Cristo, lo que significa que los complutenses gozaban de ciudadanía romana con anterioridad a la *«lex Julia»* que la otorgaba a cincuenta y dos importantes ciudades de la Tarraconense (Schulten). Igualmente suponía esta medida el reconocimiento por Vespasiano de la ligazón cultural de muchas ciudades con la metrópoli.

Estos derechos sólo podían alcanzarse de otro modo tras servir, al menos un año, en las legiones y los tuvieron los complutenses y lo transmitían a su mujer, hijos y nietos por línea de varón (Marchetti. HISPANIA.853-55).

Aparte de esas ciudades de la Tarraconense a la que pertenecía Compluto, lo obtuvieron hasta un total de cien en el resto de la Península. Es un claro indicio de der *«provincia paccata»*, es decir de mantenerse en paz y no requerir fuertes guarniciones como pretenden Acosta y sus seguidores. Piénsese que entre estas ciudades privilegiadas por Vespasiano se encuentran Amaya y Pamplona, plazas estratégicas frente a los siempre arriscados cántabros y vascones, que habían dado lugar a las más sangrientas guerras de tiempos de Augusto y, acaso, las más feroces que Roma hubo de librar.

Felicior Augusto, Melior Traiano

Se le aplica a Trajano la creación de un nuevo estilo de gobernar. (*«La tribu española se afianzaba en Roma». Memorias de Adriano*. Marguerite Yourcenar. Edhasa). Se le aplica también la *«modestia principe moderatioque»*, la salud y honestidad gubernativas, el ensanchamiento del imperio con sentido de universalidad lejano del nacionalismo neto de los emperadores nacidos en Italia, la provincialización del ejército al reclutar las legiones en la misma comarca donde estarían de guarnición, la visita minuciosa a todas y cada una de las provincias, ejecutar grandes obras civiles, el ser triunfador en Germania, Rumanía, Partia, el trasladar los límites del imperio más allá del Rin, el Danubio y el Eúfrates y fue saludado por el Senado como *«optimum principum»* (*España Romana*. Menéndez Pidal. Prólogo,

págs. XVII-XIX).

Las Legiones de Roma en Hispania

Estamos en la segunda Guerra Púnica. Manda las tropas de Roma en Hispania Escipión el Africano y, al enfrentarse en Báecula (Bailén) a Asdrúbal, dispone de casi toda su fuerza que oscilaba entre 35 y 40.000 hombres. (Livio XLIII. págs. 2-6).

En el otoño del 179 antes de C. estalla una sublevación en toda Hispania y Roma entrega el mando a Quinto Fabio Anteón (Hispania Ulterior) y a Quinto Minucio Thermo (Hispania Citerior) y al ejército consular se le añade una legión para cada pretor, cuatro mil aliados italianos y 300 jinetes. El ejército consular tenía 30.000 hombres. Así pues llegaron a 46.300 hombres.

Cuando es nombrado cónsul el famosísimo Marco Porcio Catón, sin prescindir de los pretores, Roma pone en Hispania *«un formidable ejército: dos legiones y 15.000 aliados más una flota de 25 naves»*. Si añadimos que cada pretor recibía de su antecesor una legión, más dos mil peones y doscientos jinetes, tendríamos alrededor de 65.000 hombres (Tito Livio, págs. 43-155: *quoniam in Hispania tantum gliceret bellum»).*

El año 191 es pretor de la Citerior, Flaminio y de la Ulterior, Lucio Emilio Paulo, y Roma no puede enviar para sofocar la rebelión más que 6.000 hombres por causa de la sublevación de Antíoco en Siria. Masdeu. *Historia IV.* págs. 212-214).

En el año 188 se produce otra gran sublevación celtíbero-lusitana y son pretores Lucio Manlio Acidino Fulviano, de la Citerior, y Cayo Atinio, de la Ulterior. Recibieron la orden de reclutar 3.000 peones y 200 jinetes entre los aliados italianos, cuyas cifras parecen las normales para la renovación del ejército. (Gotzfield. *Annales).* Tal fue la gravedad de la situación ibera que el Senado, al renovar las preturas, Lucio Quincio Crispino y Cayo Calpurnio Pisón traen 24.000 hombres para unirlos a los 30.000 y 2.000 caballos que aquí había (Gotzfield y Masdéu. Obras citadas). Un ejército, pues de 56.000 hombres que parece suponer un supremo esfuerzo del Senado para acabar con tanta sublevación y lucha infructuosas.

Aun habría de hacer mayores esfuerzos ante guerra tan dura y difícil, hasta el punto de nombrar por dos años a Quinto Fulvio Flaco y Publio Manlio, quienes para reforzar LAS CUATRO LEGIONES QUE AQUÍ HABÍA YA, recibieron además, en el año 182, 11.000 hombres de a pie y 200 de a caballo, y en el año 181, cinco mil quinientos hombres más, con lo que el EJÉRCITO DE HISPANIA, sin contar los aliados, LLEGARÍA A LOS 55 ó 60.000 HOMBRES.

Pese a todo la situación sigue siendo tan difícil que el Senado nombra al prestigioso Tiberio Sempronio Graco para la pretura de la Citerior y se le da como cupo extraordinario 13.500 hombres y 750 caballos (Livio. XXXIX-I). El cálculo de tropas para el año 178, a. de C. en que son pretores Marco Titinio Curvo, en la Citerior, y Tito Fonteio Capitón, en la Ulterior, y a quienes SE PRORROGA POR UN AÑO MÁS EL MANDATO POR LAS DIFICULTADES, es de 73.400 HOMBRES.

Más Dificultades aun para Roma

La siempre difícil provincia de Hispania aun había de provocar en Roma dificultades mayores con las grandes sublevaciones de la Celtiberia y la Lusitania. Son muchos los autores que proporcionan datos: Polibio y Appiano, entre los antiguos; Masdéu, Schulten, entre los relativamente modernos. Los actuales les siguen casi rigurosamente . Estudiaron fuerzas, batallas, ciudades, tratados entre tribus (Bronces de Luzaga y Segeda),estudiados por Hübner en *Monumenta Lingua Iberica,* Fidel Fita y

otros. Y así, en el 153 a. de C., Fulvio Nobilior DISPONÍA DE UN GRAN EJÉRCITO: DOS LEGIONES Y MÁS O MENOS IGUAL NÚMERO DE FEDERADOS más 2.400 jinetes y 7.000 auxiliares hispanos. TOTAL UNOS 30.000 HOMBRES. Se agrava de tal modo la situación que el Senado en vez de mandar pretores, manda cónsules a Hispania y se encomienda a Quinto Fabio Máximo Emiliano el año 145, quien consigue traer medio ejército consular, es decir 15.000 hombres y 200 jinetes, y poco después su pariente Quinto Fabio Máximo Serviliano, cónsul, a quien se da un ejército mermado por causa de la guerra celtibérica, de 18.000 hombres y 1.600 caballos (Appiano y Lucilio).

En los años 143-142 a. de C. es cónsul Quinto Cecilio Metelo el Macedónico, llamado así por sus victorias en aquellas tierras, quien disponía de UN GRAN EJÉRCITO DE REFUERZO; 30.000 HOMBRES y 2.000 CABALLOS (Schulten. *Numantia* I). Y eso se encontró su sucesor Quinto Pompeyo.

Llegó a ser tal la situación que el Senado nombró por tercera vez cónsul a Publio Escipión Emiliano para el año 134 a. de C., pese a las prohibiciones de nominar por tercera vez.Tenía aquí 15.000 hombres, reclutó 4.000 más escogidos, más una *«cohors amicorum»:* hombres selectos entre los que estaban nada más y nada menos que Yugurta, Cayo Graco, el poeta Lucilio, el analista Sempronio, el historiador Polibio. Después de entrenar a sus tropas, episodio de todos conocido, CONSIGUIÓ TENER 60.000 HOMBRES (20.000 romanos y 40.000 iberos), según dice Schulten, obra citada, para abatir la resistencia de Numancia y sus aliados.

Cuando se produce el enfrentamiento por causa de la guerra civil y Sertorio se enfrenta en Hispania a Quinto Cecilio Metelo Pío, como procónsul, que cuenta con 40.000 legionarios más los auxiliares españoles, Plutarco llega a HABLAR DE 120.000 HOMBRES pero Polibio y Masdéu reducen considerablemente esa cifra. El máximo ejército que logra Sertorio con la ayuda de Perpenna al final, es de 20.000 infantes y 1.500 jinetes, que aumentaron a 60.000 cuando vino Pompeyo para acabar con la resistencia.

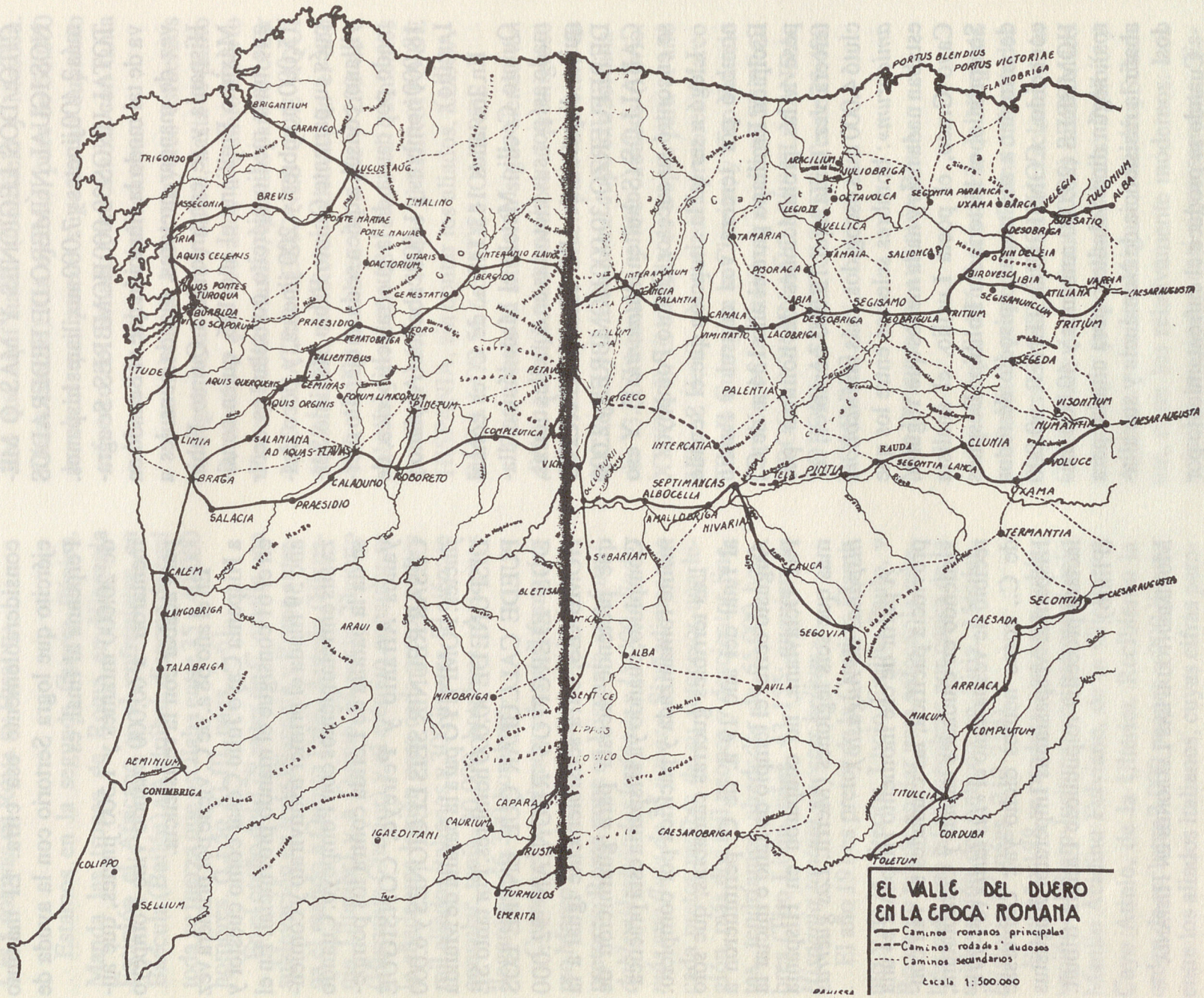
En el año 68 a. de C. viene por primera vez a Hispania Cayo Julio César como cuestor y en el 61 consigue el mando provincial. En el año 59 funda el primer triunvirato y comienza sus enfretamientos con Pompeyo. Cuando se da la batalla de Lérida contra los pompeyanos Afranio y Petreyo, CONSIGUE CÉSAR REUNIR SEIS LEGIONES y 6.000 jinetes. POMPEYO para la batalla de Munda DISPONE DE 50.000 hombres. Por tanto SE PUEDE CALCULAR QUE ENTRE LOS DOS EJÉRCITOS REUNÍAN 92.000 HOMBRES, cifra sensiblemente igual a la que pretende Acosta para guarnición de Compluto, cuando ya Hispania está prácticamente romanizada y pacífica por completo.

Las terribles guerras cántabras, que sólo al final del año 19 a. de C. permitieron a Augusto cerrar el templo de Jano e iniciar la Paz Octaviana, no ocuparon en Hispania más que seis legiones (Merrit. *Las guerras hispanas de Augusto).*

A partir de ese momento Hispania es una provincia pacífica, las ciudades se van convirtiendo en ciudades latinas y Complutum, recibió de Vespasiano el *«ius latii»* (69-79 d. de C., como hemos dicho ya): Universae Hispaniae Vespasianus Imperator Augustus iactam procellis reipublicae Latium tribuit. (Plinio).

Movimiento de las Legiones en Hispania

Si recordamos que Quinto Fabio Máximo Emiliano, hermano de Escipión, recibe para Hispania mando consular, cuyo ejército corresponde ser de 30.000 hombres y 4.000


EL VALLE DEL DUERO
EN LA EPOCA ROMANA
Caminos romanos principales
Caminos rodados dudosos
Caminos secundarios
Escala 1:500.000
PORTUS BLENDIUS
PORTUS VICTORIAE
FLAVIOBRIGA
BRIGANTIUM
CARANICO
TRIGONDO
LUCUS AUG.
BREVIS
ASSECONIA
TIMALINO
PONTE MARTIAE
PONTE NAVIAE
IRIA
AQUIS CELENIS
UTARIS
INTERAMNIUM FLAVIUM
DACTORIUM
BERGIDO
GEMESTATIO
PRAESIDIO
TUDE
AQUIS QUERQUERNIS
CEMINAS
FORUM LIMICORUM
PINETUM
LIMIA
SALAMANCA
AD AQUAS FLAVIAS
BRAGA
CALADUNO
ROBORETO
PRAESIDIO
SALACIA
CALEM
LANGOBRIGA
ARAUI
TALABRIGA
AEMINIUM
CONIMBRIGA
COLIPPO
SELLIUM
IGAEDITANI
CAURIUM
CAPARA
MIROBRIGA
TURMULOS
EMERITA
COMPLEUTICA
VICUS
BLETISA
SEBARIAM
ALBA
SENTICE
LIPPIS
CAESAROBRIGA
ARCILIUM
JULIOBRIGA
OCTAVOLCA
LEGIO II
VELLICA
TAMARIA
AMAIA
SALIONCA
PISORACA
ABIA
SEGISAMO
DESSOBRIGA
CAMALA
LACOBRIGA
INTERAMNIUM
PALANTIA
PALENTIA
INTERCATIA
SEPTIMANCAS
ALBOCELLA
AMALLOBRIGA
NIVARIA
CAUCA
SEGOVIA
AVILA
MIACUM
TITULCIA
TOLETUM
CORDUBA
SEGONTIA PARAMICA
UXAMA BARCA
VELEGIA
TULLONIUM
ALBA
BUESATIO
DESOBRIGA
VIN DELEIA
BIROVESCA
LIBIA
VARIA
CAESARAUGUSTA
SEGISAMUNCLUM
ATILIANA
TRITIUM
SEGEDA
VISONTIUM
NUMANTIA
CAESARAUGUSTA
CLUNIA
RAUDA
SEGONTIA LANCA
VOLUCE
UXAMA
TERMANTIA
SECONTIA
CAESARAUGUSTA
CAESADA
ARRIACA
COMPLUTUM

jinetes, y como hemos visto sólo se le da la mitad para luchar en un territorio tan tremendamente conflictivo en sublevación casi total, podemos empezar a entender lo exagerado de un ejército de 88.200 hombres acantonados en Compluto en época de paz.

Las NOTITIA DIGNITATUM son muy explícitas acerca de las tropas regulares y auxiliares y parecen concluyentes los datos acerca de tropas en Hispania en muy diversos momentos.

Entre la guerra civil césaro-pompeyana, que acabó el 49 a. de C. y hasta la reorganización posterior a la guerra de Cantabria (26 al 19 a. de C.) están aquí las legiones I, II, IV, V, VI, IX y X. Total SIETE LEGIONES. A la segunda legión la encontramos luego, en tiempos de Trajano y siendo tribuno de ella Adriano, y con el nombre de La Fiel, en Germania. *(Memorias de Adriano,* Marguerite Yourcenar. Traducción de Julio Cortázar. Edhasa). A la V legión, llamada Macedónica, al igual que la IV que sí estuvo en Cantabria de guarnición, estaba en tiempos de Trajano en el Alto Rin y de ella fue tribuno también Adriano y, cuando éste fue nombrado emperador, allí seguía (ob. citada). Igualmente la legión X señalada, llamada Gémina igual que la fundadora de León con el número VII, salió de España antes del 66 d. de C. y encontramos en tiempos de Trajano la legión X Coadjuntora también a orillas del Alto Rin. Y salen de Hispania de también por esos años, la Legión VI Hispánica, la VII Gémina y, que habían sido reclutadas entre nosotros. Ese mismo año 66 van a Germania otras tres legiones y vuelven a Hispania la VII Gémina y, por poco tiempo, la I. De la VII Gémina sabemos que permanece aquí, en León, la ciudad a que da nombre, hasta las reformas de Diocleciano que fue emperador entre 248 y 305 d. de C.

Con Augusto están en Zaragoza las legiones IV, VI, X. Estas dos últimas tuvieron también acuartelamiento en Asturias.

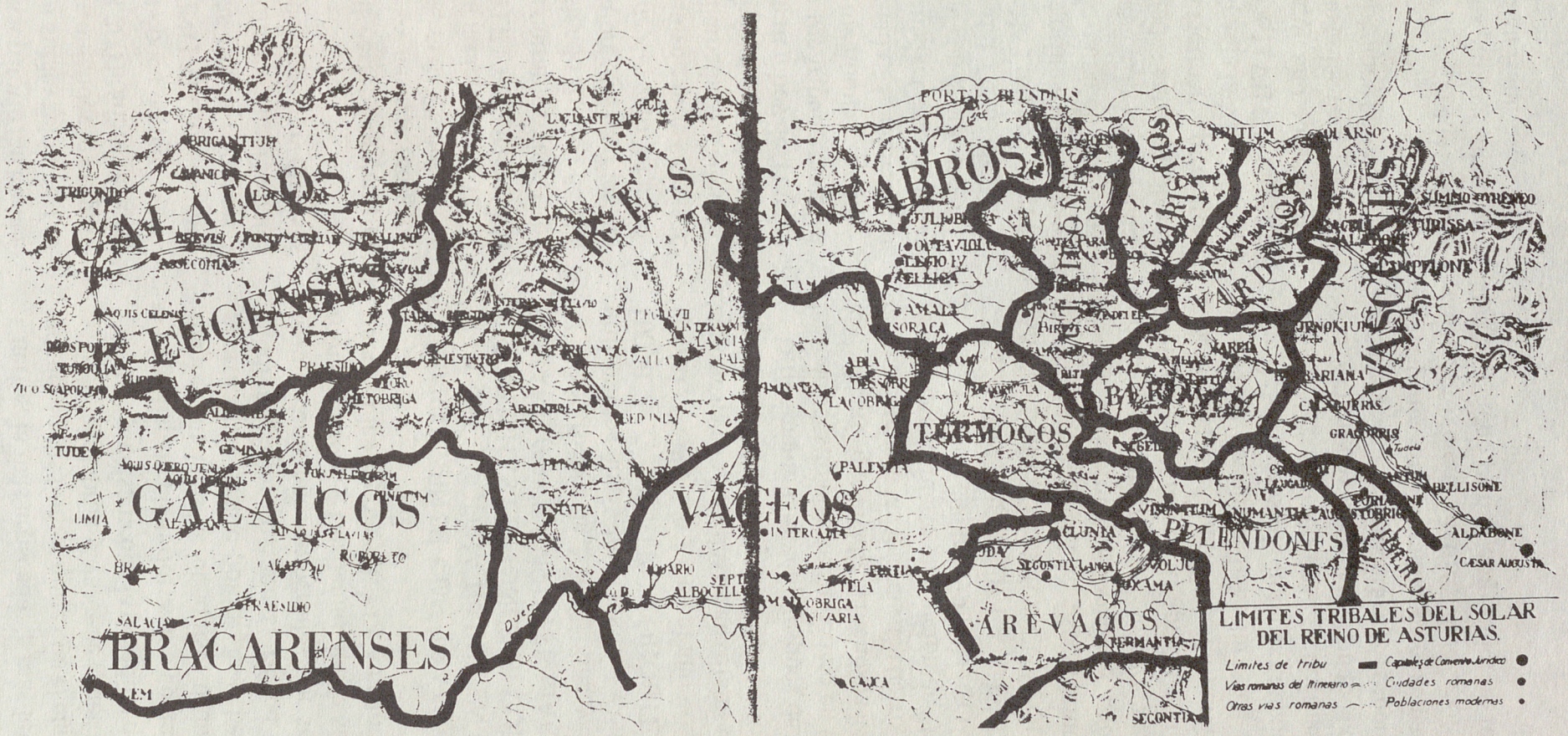
Según se ve estos datos son de Hispania Citerior, la más arriscada, la más levantisca, donde, en sus límites norte con el cantábrico, astures, cántabros y vascones fueron, hasta Augusto precisamente, la pesadilla de Roma.

La Hispania Ulterior, salvo contados momentos iniciales de conquista o durante la guerra civil césaro-pompeyana, hemos de subdividirla en dos zonas: Bética, que no tuvo guarniciones imperiales por su pronta romanización, y Lusitania, donde sí encontraremos las legiones II, VI y X en momentos de peligro.

DIFÍCILMENTE CON TRAJANO (98-117 d. de C.) PODRÍA HABER EN HISPANIA MUCHAS LEGIONES, SI CON VESPASIANO (69-79 d. de C.) SE MARCHAN TODAS, menos la VII Gémina y sólo se utilizan dos alas y tres cohortes y en el año 100, d. de C., CUATRO COHORTES CON UNA O DOS ALAS y en el año 400, cinco cohortes, ya todas ellas de auxiliares españoles (Notitia dignitatum).

Difícilmente también, después de ver las legiones destinadas en su tiempo en Germania, y habría que añadir al menos la Minervina que defendía las Puertas de Hierro, podría tener Trajano fuerte guarnición en Hispania y, así, CONCENTRADA EN COMPLUTUM, Y MAYOR QUE LA UTILIZADA JAMÁS POR ROMA EN CUALQUIERA DE SUS CONQUISTAS. Recordemos que, además de Germania *«donde se cubrió de gloria y se convirtió en hombre popular»* (Marguerite Yourcenar op. cit.), Trajano conquistaba la Dacia (Rumania), una de las guerras de conquista más duras de Roma, llena de esfuerzos, de grandes trabajos, ingratísima. Y también que el gobernador de Siria y el propio emperador conquistaban la «Arabia pétrea», Armenia y Mesopotamia.

Hispania era, ya entonces y aún mucho antes, provincia pacífica, que aportaba a Trajano como primer emperador no romano



Mapa del Reino de Asturias segun D. Claudio Sánchez Albornoz (Época Romana).

a Roma, los españoles pisaban fuerte y, seguro que orgullosos, y para decanso de legionarios que vinieran a su patria heredados, se daban heredades y existían Tarraco, Itálica y Emérita Augusta como máximos exponentes de «romanidad»[1]. Y para regiones difíciles, que sólo lo eran ya en escaso grado de las del norte, bastaban los cantones de León, Pamplona y Cesaraugusta, con algunos otros de menor entidad: Juliobriga, Astúrica Augusta, Lucus, por ejemplo.

En el año 1983 la Comunidad Autónoma del Principado de Asturias ha editado una obra de D. Claudio Sánchez Albornoz, *El noroeste hispano,* que refuerza cuantas tesis venimos manejando. He aquí algunos aspectos entresacados y referidos a la época y tema que nos ocupa:

Después de sometidos los heróicos pueblos del norte cantábrico, algunas de las tropas que inter-vinieron en las campañas quedaron acuarteladas en Hispania. Dos legiones, la II Augusta -se la supone acantonada en el Bierzo, cerca de Castro Ventosa- *y la IX Hispana* -de localización ignorada- *fueron pronto enviadas al Rin e Ilira, pero consta por Tácito y Estrabón que en los días de Tiberio tres legiones aseguraban la paz en el norte: la VI Victrix, la X Gémina y la IV Macedónica. Es notorio que durante la guerra cántabro-astur, los romanos establecieron sus campamentos en Brácara, Astúrica y Segisama. Ahora, probablemente, las tres ciudades dejaron de ser centros militares. Braga estaba muy al sur para poder dominar desde ella la Gallaecia lucense y la VI Victrix fue acantonada, quizás, en Lugo, donde sabemos que más tarde hubo fuerzas de guarnición...Cuando Astúrica fue convertida a la vida civil, la X Gémina, según lo más probable, se estableció en Ciudadeja de Vidriales...algunos estudiosos suponen asentada en el futuro solar de la Legio VII Gémina, es decir León. Y consta que la IV Macedónica no permaneció en Segisama; su asentamiento junto a Aguilar de Campóo está acreditado por una serie de mojones terminales y por un itinerario militar...*

Hay también noticias de la presencia en el país de algunas cohortes desde fecha incierta. De la I Gállica, con su asiento en Luyego (20 Kms. al O. de Astorga) o en sus alrededores; de la IV Gallorum, cuyos hitos terminales con la ciudad de Bedunia se han hallado en Castrocalbón...y de la misteriosa cohorte Asturorum et Lugonum, que no sabemos cuando, estuvo, tal vez, acantonada en la Asturis trasmontana. Hay noticias de algunas alae de la I *«Singulorum civium Romanorum»* en la *«civitas Igaeditana Idanha»* (Portugal); de la I Gigurrorum en Castro Cabanca (Ayt° de Verín). Y sabemos también de algunas vexillationes con sede una en Gegio y otra en Pisoraca.

«La romanización del norte cantábrico, (seguimos con D. Claudio), *comenzó* —ello es obvio— *por la pacificación. Prueba de esto es la retirada de España de las legiones romanas VI Victrix, X Gémina y IV Macedónica, ciertamente para guerrear en otras regiones donde eran necesarias, pero cuyo alejamiento del Norte hispano no habría tenido lugar si se hubiese temido por la paz del país. Y lo acredita también su reemplazo por UNA SOLA LEGIÓN, la VII Gémina, creada en el año 68 de C. con asiento en Lugo y en las fuentes del Tambre (Galicia), en Ciudadeja de Vidriales (Asturias Cismontana)* —en las cercanías se han hallado numerosos testimonios del «Ala II Flavia Hispanorum civium romanorum»—, *y Ju-*

1 Durante los tiempos de Augusto y según iban licenciándose de las Legiones, los veteranos se instalaban como colonos de esta forma: los de las Legiones I y II, ambas Augusta de apellido, en Acci (Guadix); los de la IV Macedónica, a Zaragoza; igualmente los de la VI Victrix; los de la V a Emérita Augusta con algunos de la X Gémina, algunos de los cuales pasaron a Zaragoza. García Bellido. *Veinticinco estampas de la España antigua,* págs. 122-123.

LOCALIZACION DE LAS PRINCIPALES VILLAS ROMANAS EN EL BAJO IMPERIO

(Según J. M. Blázquez)

lióbriga (Cantabria) y en Velegia (Vardulia, pág. 3).

En los días de Tiberio ya servían bajo las águilas romanas los cántabros conacos y pletuisios; y en tal número debieron ingresar pronto al servicio de Roma los moradores de Cantabria que, en la táctica de las legiones se llegó a llamar «cantábricus» a una impetuosa maniobra. También los astures y galaicos, como los várdulos y vascones, hubieron de entrar pronto en el ejército imperial. Han quedado huellas de tres «alae asturum», de dos cohortes vasconum, de dos cohortes vardulorum, de otras de astures y gallegos y de varias cohortes en diversas regiones de Galicia. Y, como ingresaban jóvenes...al regresar romanizados al norte de España, sin duda constituyeron activos focos de romanización entre sus coetáneos. (pág. 32). *Su intensivo enrolamiento en las fuerzas armadas de Roma descubre la pervivencia de su fiero ta ante que había asombrado a sus conquistadores. Y he escrito intensivo porque sorprende el número de noticias epigráficas llegadas hasta hoy de alas y cohortes integradas por gentes del futuro solar del reino de Oviedo. Sabemos de dos cohortes cantabrorum, de las cohortes Asturum II, V, VI y VIII, de una cohors Asturum et Luggonum, de otras Asturorum Gallaeciae et Mauritanae Tingitanae, de tres cohortes Bracaraugustaviorum, de las III Lucensium, de la Gayocorum Equitata Civium Romanorum, de dos cohortes Vasconum, de dos cohortes Vardulorum, de I Celtiberorum y de varias alas: Asturum, Lemavorum, Gigurrorum... En África estuvieron acantonados varios destacamentos de la Legio VII Gémina. Diversos testimonios epigráficos atestiguan la presencia en la Argelia actual de la cohors Fida Vardulorum y de la I Augusta Bracarorum».*

Hasta aquí el inolvidable Sánchez Albornoz, que nos muestra cómo en la más dura de las regiones españolas no hubo sino tres legiones como máximo y cómo, muy pronto se formaron unidades menores (cohortes, alas y vexillationes) con españoles, que bastaban para «mantener el orden» y aún servían para reforzar otras zonas no españolas.

Todos estos datos acreditan que para que Compluto fuera grande no necesitó en ningún momento apoyarse en una guarnición. Otros muchos hechos lo acreditan y están ahí revelando una ciudad romana floreciente, a la que sólo la posterior dominación visigoda, el traslado a la situación actual y la barbarie de los hombres arrebató su esplendor físico y monumental.

Pero fue la primera gran piedra de la ciudad medieval, renacentista y actual.

OTRA BIBLIOGRAFÍA

BLÁZQUEZ, José M.ª. Ciclos y temas de Historia de España. La Romanización. Vols. I y II. Madrid, 1975.

BRANCATI, Augusto y la guerra de España. Urbino, 1963.

GARCÍA BELLIDO, *Bandas y guerrillas en las luchas con Roma. Hispania 5*. 1945.

MARTÍNEZ GÁZQUEZ. *La campaña de Catón en Hispania*. Barcelona, 1974.

ROLDÁN, *La conquista de Hispania. Historia de España Antigua II*. Ediciones Cátedra.

SCHULTEN, *los cántabros y astures y su guerra con Roma*. Madrid 1969.

SYME, *La conquista del NO, de España. en Legio VII Gémina*. León 1971.

MENÉNDEZ PIDAL, *Historia de España. España Romana (Pericot y Aguado Bleye)*. Ed. Espasa - Calpe.

ÍNDICE

Págs.

I. MEMORIA 11

II. TRABAJOS DE INVESTIGACIÓN 17

Bibliografía Complutense (1986-1990),
por *Pedro Ballesteros Torres* 19

Algunas notas sobre la Rejería Alcalaína del Siglo XVII,
por *José Luis Barrio Moya* 47

La Comarca Complutense del Siglo XVIII a la actualidad,
por *José Carlos Canalda* 53

Algunos Documentos Medievales desaparecidos del Archivo Histórico Municipal de Alcalá de Henares****,
por *Antonio Castillo Gómez* 79

Platería Complutense. Aportaciones documentales para su estudio,
por *Natividad Esteban López* 83

Las supuestas Catorce Legiones de Trajano en Compluto,
por *Francisco Javier García Gutiérrez* 87

Fondos Bibliográficos del Archivo del Convento de las Bernardas (Siglos XVI-XVII),
por *M.ª del Val González de la Peña* 101

Dos referencias a Alcalá de Henares en un libro de acuerdos de la Junta Superior de la Provincia de Guadalajara(1811),
Transcripción y notas por *José R. López de los Mozos* 107

Memorial del Rector del Colegio de la Compañía de Jesús, al Excelentísimo Ayuntamiento (1680),
por *María Evangelina Muñoz Santos* 109

Los Fueros Breves de Alcalá y su Tierra. Ensayo Diplomático Informático,
por *Carlos Sáez* 123

El Reloj del Concejo de Alcalá de Henares (1434-1436),
por *Carlos Sáez* 133

Hallazgo Campaniforme en Torrejón de Ardoz
por *María Jesús Vázquez Madruga* 137